

# Guía para entender la realidad de Gays, lesbianas y transexuales mayores.\*



Junio 2009  
Deposito Legal: BI-1854-09  
Autora: Inmaculada Mujika

Concepto y coordinación: ALDARTE



CENTRO DE ATENCIÓN A GAYS, LESBIANAS Y TRANSGÉNEROS  
E/ N. LESBIANEN ETX. TRANSJENOR. EN ATENIZO ZENTROA

C/ Berastegi, 5-5º dtos 8-9  
48001 Bilbao  
Tlfno.: 94 423 72 96  
E-mail: [aldarte@aldarte.org](mailto:aldarte@aldarte.org)  
[www.aldarte.org](http://www.aldarte.org)

Subvencionado por:

**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

ENPLEGU ETA GIZARTETAN  
BILAKA  
Gizartealuz eta Familia Salburua eta  
Gizarte eta Zuzendaria

DEPARTAMENTO DE EMPLEO Y ASUNTOS  
SOCIALES  
Viceconsejería de Inserción Social y de Familia  
Dirección de Inserción Social

**bbk**

# INDICE

**INTRODUCCIÓN .....2**

**LA INVISIBILIDAD DE LA PERSONA LGT MAYOR.....3**

Circunstancias políticas vividas:  
una generación marcada por el franquismo..... 3

Sociedad profundamente heterosexual..... 4

Escaso reconocimiento de la sexualidad en la vejez..... 5

**HACERSE VISIBLE CUANDO SE ES MAYOR.....7**

La edad y la socialización LGT..... 7

Posibles dificultades en la socialización LGT cuando se es mayor ..... 9

- *Colectivo LGTB: lo joven es más atractivo que lo viejo..... 9*

- *Falta de recursos sociales dirigidos a personas mayores LGT. .... 10*

- *Establecer relaciones sexuales y personales..... 11*

**RELATO DE LUCIA: UNA LUCHA PARA SER LESBIANA .....12**

**RECURSOS LGT PARA MAYORES.....16**

**NECESIDAD DE SERVICIOS PÚBLICOS QUE INTEGREN  
LA REALIDAD DE LAS PERSONAS LGT MAYORES .....16**



# INTRODUCCIÓN

**H**acerse mayor es una parte de la evolución de las personas desde que nacemos. Cuando traspasamos los 50 años entramos en un estado vital en el que se acumulan las experiencias de vida y la sabiduría personal. Así, la vejez constituye una etapa más de la experiencia humana, y por lo tanto, puede y debe ser positiva y un motivo más para el desarrollo individual y social.

En Euskadi las personas mayores de 50 años representan más del 25% de la población. Esta realidad numérica, en una sociedad que niega la evidencia de que las personas envejecemos, no significa una mayor valoración de este sector de la población. Así, la vejez no se relaciona con el aumento de poder, autoridad o prestigio, sino con la pérdida gradual de facultades y aptitudes personales. Hacerse mayor en esta sociedad, que paradójicamente cada vez es más vieja, significa la pérdida de la influencia política, social, cultural y la precariedad económica. La vejez es, generalmente, una larga etapa de la vida desaprovechada por la sociedad.

El problema de la marginación y discriminación de las personas mayores es una constante en la sociedad actual y no es, desde luego, un problema que afecta únicamente a lesbianas, gays y transexuales. Sin embargo, dada la situación de discriminación social de la transexualidad, homosexualidad y lesbianismo, la marginación de las personas LGT<sup>1</sup> puede hacerse extrema a medida que se van haciendo mayores y se van adentrando en la vejez.

Además, con frecuencia, las personas mayores LGT no viven como suyos los grandes cambios sociales y legales que se han dado en los últimos años respecto a los derechos LGTB. De forma errónea se colocan al margen, quizás por que piensan que les llegan muy tarde o por que consideran ya no son jóvenes para disfrutarlos.

El objetivo de este documento es abordar<sup>2</sup> la situación de las personas mayores LGT, una realidad que a pesar de no ser nueva, si es más visible y comienza a aflorar ahora justamente cuando está llegando a la vejez la primera generación de lesbianas, gays y transexuales que por las circunstancias políticas que vivieron no pudieron hacerse visibles en su juventud y lo han hecho en su madurez.

Queremos que estas líneas, en la creencia de que nunca es tarde para vivir la sexualidad o el género que se desea y de que es posible vivir una adolescencia en la ancianidad, sean un eficaz instrumento de trabajo para todas aquellas personas y sectores profesionales que desempeñan una labor con mayores.

---

1 Lesbianas, Gays y Transexuales.

2 Para ello nos valemos de la experiencia adquirida en ALDARTE en el trabajo con personas mayores.

# LA INVISIBILIDAD DE LA PERSONA LGT MAYOR

**N**o hay nadie en esta sociedad tan invisible como una lesbiana, una persona transexual o un gay mayor. La invisibilidad es uno de los grandes obstáculos a los que se enfrentan. En el caso de las personas mayores LGT se trata de una invisibilidad que tiene características específicas: es una generación marcada por el franquismo y en consecuencia por una sociedad que interiorizó profundamente la heterosexualidad y condenaba como en ninguna otra época la diversidad sexual, y además es una generación que tiene complicado el reconocimiento de una sexualidad libre y autónoma como personas entradas en la vejez. A continuación se desarrollan estas características.

## ***Circunstancias políticas vividas: una generación marcada por el franquismo***

“Que un ser humano crezca, llegue a la juventud, llegue incluso a la madurez biológica y afectiva sin poder demostrar en público su auténtica manera de ser, de desear, de relacionarse,... eso es que le han estafado la juventud, además de todas las libertades”<sup>3</sup> Estas palabras son de Boti García, de 64 años, y una de las escasas mujeres mayores que declaran públicamente su lesbianismo. Sus palabras son ilustrativas de aquello que seguramente sienten numerosas personas mayores LGT.

Las circunstancias políticas y sociales que se vivieron en la España franquista impidieron que muchas personas hicieran pública su homosexualidad o transexualidad. El ambiente de terror que durante el franquismo se impuso hizo que la mayoría se callase y ocultase. Las y los que se mostraron como tales, aunque sea tímidamente, fueron represaliadas/os duramente<sup>4</sup>. Mientras gays y transexuales fueron reprimidos mayoritariamente por la aplicación de las leyes y la reclusión en las cárceles, las lesbianas lo fueron a través de la vía privada del matrimonio, de la familia, de la iglesia y del psiquiátrico.

3 En el documental “Salir del armario a los 60” Dirección y Guión MUÑOZ ANA ISABEL, Nois Producciones, S L., TV SA. 2006.

4 Ver OLMEDA FERNANDO, *El látigo y la pluma. Homosexuales en la España de Franco*, Madrid, Ed. Oyeron, 2004. Sigue existiendo muy poca información sobre las mujeres lesbianas en esta época.

El franquismo legalizó la desigualdad y condenó a las mujeres a un segundo plano en todos los espacios sociales, privándolas de lo público y relegándolas, como nunca, al ámbito privado de la casa y el cuidado de la familia. Como comenta Empar Pineda<sup>5</sup>, “en esa época lo peor que podían tener las familias eran hijas lesbianas, que no eran tales, esa palabra ni se pronunciaba, eran raras, esas mujeres a las que se llevaba al médico o al psiquiatra. Lo que se hacía era trasladarlas a otra ciudad, con las tías u otros familiares para ver si la niña se curaba.” Esta vía de represión privada invisibilizó el lesbianismo de manera mucho más eficaz que cualquier ley.

*Después de una vida marcada por la persecución y la represión muchas personas mayores LGT siguen vivas, la mayoría escondidas y ocultando tragedias personales. Hoy día siguen siendo invisibles y no se atreven a hablar porque no se han liberado del sentimiento de vergüenza, culpa e inferioridad moral. Se merecen sin duda propuestas que les den la oportunidad de ser reconocidas en sus deseos y opciones y reparen en alguna medida lo que se les usurpó durante los años aciagos que les tocó vivir.*

### ***Sociedad profundamente heterosexual***

A pesar de las grandes reformas legales<sup>6</sup> de estos últimos años, en nuestra sociedad la sexualidad se sigue entendiendo según un modelo heterosexual, unitario y normativo del cual es difícil escapar. Según este modelo siempre se presupone que en una relación sexual tiene que haber un hombre y una mujer lo que da lugar a la “*presunción universal de la heterosexualidad*”, es decir, pensar por defecto que la persona que tenemos delante es heterosexual y sólo cuando manifiesta su homosexualidad o lesbianismo es cuando empezamos a tener en cuenta este dato. Es fácil deducir la invisibilidad que esta actitud social genera a aquellas personas cuya conducta sexual no se adecua a la heterosexualidad. Pese a la igualdad formal lograda, la homosexualidad y la transexualidad de hombres y mujeres no consigue librarse del tabú social.

---

5 En el documental “Salir del armario a los 60”.

6 La reforma de la ley civil del matrimonio que permite a dos hombres o dos mujeres casarse entre sí, la ley de identidad de género, la adopción homosexual, la no discriminación laboral por orientación sexual, etc.

La presunción universal de la heterosexualidad condiciona en general la vida de lesbianas, gays y transexuales y en mayor medida la de las personas mayores LGT, quienes no sólo están sujetas a niveles más altos de dependencia y vulnerabilidad social que las generaciones más jóvenes, sino que también, durante gran parte de sus vidas, han sufrido con mayor fuerza los efectos de la heterosexualidad normativa al no disfrutar hasta edades tardías de los avances legales y sociales que tanto han mejorado su calidad de vida en los últimos años.

La heterosexualidad es para ellos y ellas una presencia constante y muy importante en sus vidas. Muchas y muchos siguen condicionadas/os por un matrimonio heterosexual prácticamente obligatorio en su juventud y que fue una de las maneras más eficaces de ocultar la orientación homolésbica.

Además hay que tener en cuenta que a medida que las personas nos vamos haciendo mayores nos volvemos más dependientes de los servicios públicos para cuidar la salud o requerir asistencia médica o social. Esto puede significar depender de instituciones donde en el planteamiento de trabajo se encuentra muy arraigada la inercia heterosexual, y donde muy a menudo los y las trabajadoras no prevén ni imaginan la posibilidad de que las personas con las que tratan puedan ser LGT. En estas circunstancias el miedo a la discriminación, al estigma, la burla o al maltrato puede reforzar el silencio, el ocultamiento y la invisibilidad.

### ***Escaso reconocimiento de la sexualidad en la vejez***

El no reconocimiento de la sexualidad de las personas mayores invisibiliza en gran medida a lesbianas, gays y transexuales .

La vejez significa la pérdida de la sexualidad en la idea de que el sexo es patrimonio de las personas jóvenes, vigorosas y con capacidad reproductora. En nuestra sociedad el sexo en la vejez resulta todavía difícil de imaginar por su fuerte asociación a la juventud.



Decir que la sexualidad en las personas mayores no existe es tan incorrecto como ridículo ya que ésta es una constante vital que se va desarrollando a lo largo de nuestras vidas y que acompaña a las personas hasta su muerte, sin embargo se tiene la falsa creencia de que es una esfera de la vida que desaparece cuando se llega a una determinada edad.

A pesar de que la realidad nos dice lo contrario solemos presuponer que el deseo se desvanece con los años. Numerosos estudios como el presentado en el XXVI Congreso de la Sociedad Española de Medicina de Familia Comunitaria (Valencia, 2006) ponen de manifiesto que hasta un 60% de las personas mayores de 65 años afirma tener una vida sexual placentera. Si bien estos estudios en su mayoría reflejan la vivencia de la sexualidad en personas mayores heterosexuales, no por ello dejan de constituir una importante fuente de información a tener en cuenta sobre la vejez y el sexo, y ponen de manifiesto que la sexualidad es una práctica que deseamos realizar independientemente de la edad que tengamos.

A partir de la extendida creencia de que no existe sexualidad en las personas mayores la sociedad no imagina mayores LGT. La imagen de la homosexualidad, el lesbianismo y la transexualidad es fundamentalmente la de gente joven o como mucho de mediana edad. De hecho muchos gays, lesbianas o transexuales que hacen pública su condición son jóvenes.

Se da la paradoja de que a medida que una persona LGT se va haciendo mayor va dejando de ser lesbiana, gay o transexual para pasar a ser “alguien” sin sexo, y así, erróneamente la orientación sexual o la transexualidad dejan de ser datos relevantes en la vejez.

Ante la posibilidad de que se considere irrelevante el lesbianismo, la homosexualidad y la transexualidad en las personas mayores queremos destacar que es en esta etapa de la vida cuando se tienen las últimas oportunidades para hacer posible aquello que, a menudo en secreto, se ha anhelado toda la vida. La vejez no es una etapa tardía para ser lesbiana, gay o transexual. Ser reconocidas por lo que deseamos, somos y sentimos es un factor importante para el bienestar psicológico y la tranquilidad con que las personas afrontamos la última etapa de la vida.



# HACERSE VISIBLE CUANDO SE ES MAYOR

**C**uando se es mayor reconocerse públicamente como gay, lesbiana o transexual no es un proceso fácil, pero tampoco imposible como a menudo experimentan numerosas personas.

En nuestra experiencia diaria en ALDARTE hemos comprobado que tener la oportunidad de elegir y realizar aquello que se quiere ser en la vida íntima y privada, y de que esta elección sea reconocida por el entorno son factores que mejoran la calidad de vida de las personas. Además hemos podido llegar a saber que no importa la edad en la que se realiza esta elección y este reconocimiento y que independientemente de la edad, hacerse visible siempre aportará más beneficios que no hacerlo.

En este sentido contamos en ALDARTE con la experiencia de gays, lesbianas y transexuales mayores, y entre ellas con la de Nekane quien “salió del armario” a los 67 años, y reconoce que fue una de las mejores decisiones de su vida porque su atracción por otras mujeres “*era como una bolsa que llevaba dentro durante mucho tiempo y me apetecía sacarla*”.

A continuación se abordan los posibles obstáculos que las personas mayores LGT pueden tener para vivir como desean su género y su sexualidad, y sobre todo se hace referencia a los beneficios que supone la visibilidad en el bienestar personal.

## ***La edad y la socialización LGT***

Cuando una persona mayor decide vivir públicamente su homosexualidad, lesbianismo o transexualidad normalmente acude a una asociación LGT en la que encontrará profesionales que le van a atender, apoyar y dar los ánimos que necesita para librarse del peso, del secreto y la soledad que ha llevado toda su vida<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Los colectivos LGT son, por ahora, el único recurso de atención específica a personas mayores LGT. En este sentido las asociaciones cada día elaboran más instrumentos de atención y apoyo.



Otra cuestión diferente es el de la socialización en el ambiente LGT, es decir, relacionarse y conocer a otras lesbianas, a otros gays y a otros hombres y mujeres transexuales. Esta socialización es imprescindible no solo para evitar la soledad, sino también porque ser gay, lesbiana o transexual es un proceso que implica cambios en las conciencias de las personas sumergidas en él.

El proceso de aceptación personal no se acaba al vivirlo positivamente, darse un nombre y revelarlo al entorno, en esta aceptación es muy importante la socialización como tal; es decir, encontrar a otras personas que compartan tu deseo, compartir símbolos, valores o un lenguaje común, aprender a seducir y a ser seducidas, saber dónde encontrar a la persona que te puede atraer, etc. Todos ellos son elementos imprescindibles en el desarrollo de la sexualidad humana independientemente de la edad y la orientación que se tenga.

Uno de los errores que a menudo se comete desde el ámbito de la educación y la intervención social es el de no creer que se necesiten aprendizajes específicos para el adecuado desenvolvimiento de la sexualidad homosexual, lésbica y de la transexualidad. Esta creencia provoca la no intervención desde estos ámbitos y refuerza el hecho de que estos aprendizajes tan básicos para las personas lesbianas, gays y transexuales no empiecen a realizarse cuando deberían hacerse, es decir, en la infancia, en la adolescencia y en la primera juventud<sup>8</sup>, sino que por lo general se retrasan, dificultando enormemente el adecuado ajuste psico-emocional de las personas LGT a lo largo de buena parte de sus vidas.

En nuestro trabajo en ALDARTE nos encontramos frecuentemente con que personas adultas pasan por estadios emocionales y afectivos más propios de la adolescencia que del periodo adulto. Estos pueden ser:

- Vivir el descubrimiento de la propia sexualidad y del propio cuerpo con la intensidad emocional que normalmente corresponde a la adolescencia.
- Sentir por vez primera emociones que no se han tenido hasta ese momento y en consecuencia no saber reaccionar ante ellas, cómo manejarlas o cómo gestionarlas.

---

8 En estas etapas sigue ocurriendo que el descubrimiento de la homosexualidad, lesbianismo y transexualidad no coincide con una aceptación positiva de estas realidades.

- Sorprenderse ante tales emociones y preocuparse porque no son normales, y/o vivirlas como contradictorias.
- Experimentar por vez primera el descontrol afectivo.
- Carecer de recursos personales para enfrentarse al prejuicio social.
- Sentir una enorme confusión respecto a la propia identidad de género.

Aunque estos estados afectivos y emocionales no se dan en todas las personas sería muy interesante que los/as profesionales que intervienen con mayores los tuvieran en cuenta en su trabajo de apoyo, orientación y atención a personas LGT.

*Esta adolescencia* por la que a menudo pasan las personas mayores LGT es una vivencia necesaria y tremendamente positiva para la consecución de su bienestar psicológico a pesar de ser en un principio contradictoria para ellas.

### ***Posibles dificultades en la socialización LGT cuando se es mayor***

Las especiales vicisitudes históricas, sociales y económicas en las que han vivido las personas mayores LGT han provocado su socialización tardía en este ámbito. Hay que tener en cuenta también que esta socialización puede no estar exenta de dificultades, entre ellas destacaremos:

#### ***Colectivo LGTB: lo joven es más atractivo que lo viejo:***

El prejuicio contra la sexualidad en la vejez existe en la sociedad en general y también está presente entre las personas LGT, quienes cada día están más ligadas a la idea de la eterna juventud. De hecho, parecen creer el estereotipo social que define a gays, lesbianas y transexuales como personas fundamentalmente jóvenes. Este punto explicaría la existencia de problemas de aceptación de la vejez por parte del colectivo LGT, donde las personas mayores no tienen, todavía, considerables espacios y pueden ser víctimas de los prejuicios hacia la vejez.

Estos prejuicios son los que provocan que en los espacios de encuentro LGT no sea significativo el número de personas mayores, por lo que éstas no encuentran en estos ámbitos personas de su edad.



Estas circunstancias hacen que numerosas personas mayores LGT no acaben de adaptarse a ámbitos de socialización tan importantes en la actualidad como son los encuentros festivos que se realizan en los bares de ambiente o las fiestas que organizan las asociaciones en las que muchos y muchas parecen hallarse descolocadas y fuera de lugar.

Especialmente complicada puede ser la socialización de los hombres y las mujeres transexuales ya que los espacios lúdicos y de encuentro transexual apenas existen en nuestro país, y son a menudo aceptados/as con dificultad en los lugares de “ambiente” gay y lésbico.

Es evidente que se necesitan crear ámbitos de socialización más adecuados a las circunstancias personales y colectivas de las personas mayores LGT. Este aspecto sigue constituyendo, en la actualidad, un reto para el actual asociacionismo LGTB, para el que temas como el de la vejez son relativamente nuevos por lo que sólo tímidamente ha desarrollado algún tipo de política relacionada con las personas mayores. El grueso de las actividades puestas en marcha por estas asociaciones está fundamentalmente dirigido a la juventud, circunstancia que hará que a ellas acuda mayoritariamente gente joven y muy poca gente mayor.

#### ***Falta de recursos sociales dirigidos a personas mayores LGT:***

A todo lo anterior, habrá que añadir que aparte de los servicios creados por las asociaciones LGTB, nuestro estado de bienestar no dispone de otros recursos específicos donde la orientación gay y lésbica y la transexualidad de las personas mayores sea tenida en cuenta.

Los mayores LGT dependen todavía de instituciones en las que se encuentra muy arraigada la inercia heterosexual, y donde muy a menudo los y las trabajadores/as no tienen en cuenta la posibilidad de que estas personas puedan ser gays, lesbianas o transexuales.

Además hay que considerar que el miedo a la discriminación, al estigma o al maltrato puede reforzar el sentimiento de aislamiento y conducir a algunas personas a no solicitar determinados servicios que podrían necesitar, y cuya ausencia afectará gravemente a su calidad de vida.



### ***Establecer relaciones sexuales y personales***

No obstante a pesar de las previsible dificultades, mujeres y hombres LGT pueden traspasar con facilidad en sus relaciones la barrera generacional, y son capaces de establecer emparejamientos con personas más jóvenes, así encuentran oportunidades para crear vínculos íntimos con otras personas en actos sociales que reúnen a gays, lesbianas, y transexuales. Sin embargo la edad puede seguir siendo un obstáculo personal al haber recibido una educación sexual en unas claves diferentes a las que se reciben en la actualidad.

Muchas personas mayores han sido educadas en la inhibición sexual y en unas pautas de lo que es la seducción, el enamoramiento y el juego sexual diferentes a las que han manejado generaciones posteriores de hombres y mujeres, más activos/as y con más iniciativas en el terreno de la sexualidad.

Esta educación los lleva a sentirse en muchas ocasiones fuera de los ámbitos de socialización LGT, ocupados fundamentalmente por jóvenes con los que pueden no coincidir o no tener muchos puntos en común sobre cómo relacionarse en la intimidad.

Los cambios legales y sociales de las últimas décadas hacen que las personas LGT jóvenes tengan más oportunidades para proyectar una vida acorde a sus deseos sexuales y de género. En este sentido gays, lesbianas y transexuales tienen en la actualidad y a edades más tempranas que antaño, más opciones para no casarse si no lo desean, establecer vínculos fuertes con otras personas LGT a lo largo de sus vidas, ser más independientes económicamente (sobre todo en el caso de las mujeres), militar en asociaciones LGTB,... todos estos aspectos marcarán sin duda el carácter de las futuras generaciones de los y las mayores LGT.

Cuando dentro de 10 o 20 años hablemos de homosexualidad, lesbianismo, transexualidad y vejez esperamos que se haga con otros presupuestos a los contenidos en este documento.



# RELATO DE LUCIA: UNA LUCHA PARA SER LESBIANA

**E**n las siguientes líneas presentamos un relato con la trayectoria vital de Lucía, una mujer de 68 años de edad consciente desde joven de su atracción hacia otras mujeres.

## ***La infancia y la adolescencia***

Mis recuerdos más antiguos con mi forma de vivir el amor hacia las mujeres datan de lo que llamo *la boda con mi madre* cuando tenía tres o cuatro años. Estábamos en la iglesia y se estaba casando alguien, entonces le pregunté a mi madre que qué estaban haciendo y me contestó: “mira es que se quieren mucho y se están casando” y yo le dije “¿porque no nos casamos tu y yo?”, y ella me respondió: “bueno, pues cuando terminen ellos” y fuimos y nos casamos. Yo creo que de ahí arranca mi lesbianismo.

Mi padre era obrero en la metalúrgica y mi madre se dedicaba a hacer labores de punto para bebés. A mi madre la quise muchísimo y fue una figura clave para mí. Crecí en un contexto muy religioso. Fui al colegio y al conservatorio y más tarde hice el bachiller. Recuerdo que cuando las chavalas empezaban con el tema de los amores yo me fijaba en una profesora de matemáticas. Estaba deseosa de dar clases de matemáticas.

## ***La juventud***

En la adolescencia ya tenía una idea clara de que me gustaban las mujeres, esta idea me asustaba ya que sabía que no era lo normal. Cuando salía con mis compañeras todas decían “que guapo este o aquel”, yo la verdad me fijaba en chicas guapas, no en chicos guapos. Me aburría salir en pandilla, todo era el típico ligoteo y yo me encontraba fuera de lugar. Me fui desligando de la gente. No me encontraba bien con ellos. Y estaba muy sola.



Al terminar el bachiller empecé a salir con un chaval, Arturo, la persona con la que finalmente me casé. Él se marchó a Sevilla y yo me quedé haciendo trabajo social en una escuela pequeña.

Cuando terminé el trabajo social me marché a Sevilla a estudiar y medio salí con Arturo. Mientras estudiaba daba clases de matemáticas para poder vivir y recuerdo mis enamoramientos de alguna que otra alumna, exactamente igual de callados como es de imaginar y más siendo alumnas. He tenido muchos enamoramientos hacia chicas pero siempre en silencio.

### ***El matrimonio***

Yo realmente quería mucho a Arturo y si hubiera sido capaz de enamorarme de un hombre lo hubiera sido de él, es más en algún momento pensé que estaba enamorada de él, pero desde luego no fue un enamoramiento en toda regla como lo sentía con mujeres. Cada vez que las cuestiones de aproximación física se terciaban se me ponían los pelos como escarpas, no me atraía para nada y le decía: “oye vamos a dejar esto” sin mayores explicaciones. ¿Qué le iba a decir? Yo tampoco lo tenía muy claro y no exagero, lo dejamos al menos 10 o 12 veces. Finalmente nos casamos y transcurridos dos meses me di perfecta cuenta de que había metido el pie hasta el fondo, le seguía teniendo mucho cariño y nos respetábamos una barbaridad, pero yo desde luego no estaba enamorada.

Yo seguía mutis y un día en mi trabajo me presentaron a una persona nueva, ¡una tía guapísima!, ¡un tipazo!, con un encanto especial y me enamoré de ella. Yo vivía esta cuestión como algo que no podía verbalizar y me sentía muy culpable, pero cuando iba a trabajar era la alegría de la vida y así pasaron seis años.

Se me hizo muy difícil esta historia. No le dije a mi marido lo que me pasaba ya que esto le habría sumido en la desgracia. Pero empecé a pensar que no tenía ningún sentido la vida así, se me hacía pesado todo: mis propios hijos, mi marido, el trabajo... y empecé a caer en picado, en una depresión fuerte. Tenía 38 años y estaba destrozada.



### ***La decisión de decir que le gustan las mujeres***

Progresivamente fui sintiéndome mejor y me iba haciendo más a la idea de que lo que tenía que hacer era romper drásticamente con mi pareja.

Tomé la decisión de hablar con Arturo. Se aceleró la separación. Ha sido una persona con la que he tenido muchas cosas en común, las sigo teniendo, pero sentí una liberación de tres pares al cuarto, de repente mi cama de matrimonio se me hizo una cosa maravillosa.

El problema más serio lo tienes con los hijos, cuando nos separamos tenían 10, 14 y 15 años. Un día los senté y les dije: “vamos a hablar”, les conté toda mi historia. Lloraba, entonces se levantó el mayor con un pañuelo y me dice: “¿lo has tenido que pasar muy mal, ¿verdad?”, y digo: “pues mira tampoco muy mal es la palabra pero quiero que me respetéis en mi vida igual que yo os he respetado y os seguiré respetando en la vuestra y quiero que seáis consecuentes con lo que sentís, eso es lo que os recomiendo para que no tengáis que pasar todo este sufrimiento que ha sido mi propia vida”.

Me acuerdo que se lo dije a mis hermanos, algunos lo han entendido y otros no. Y luego a mis amistades.

### ***La primera relación con una mujer***

Tuve una relación con una chica, mi marido lo supo y el marido de ella también. Ella estuvo un tiempo con que dejaba a su marido o no, y es curioso porque yo ahí veía justamente lo que yo había pasado años antes y me daba perfectamente cuenta de que cada cual tiene su momento de decisión y de que cuando decides algo que es muy complejo has tenido que verlo muy claro. Ella se pasaba la vida de su casa a la mía, y de mi casa a la suya y llorando como una plañidera porque no podía tomar una decisión.

Al cabo de tres años le dije que esto no podía seguir así, le planteé que mientras no lo tuviera claro teníamos que dejarlo.



### ***El futuro***

Actualmente a mis 68 años intento llevar con total naturalidad mi atracción hacia otras mujeres. Viendo mi propio desarrollo pienso que nos armamos muchos tomates a lo largo de la vida por unas cuestiones que son más simples que todo eso, pero ¡claro! son sencillas cuando tu contexto no te obliga a tener una determinada orientación y a tener una idea rígida de lo que tiene que ser la sexualidad.

No tengo ni idea que es lo que me deparará el futuro pero suelo decir, en plan de coña muchas veces pero no por ello menos cierto, que primero practiqué una relación que no era la mía, y ahora ha llegado la mía y no practico ninguna. Es decir, ahora que lo tengo todo muy claro no se me presenta la relación que quiero. Por ahora ¡claro!

*Los nombres y las localizaciones geográficas son ficticios. Agradecemos a Lucía, de todo corazón, su generosidad por permitirnos trasladar a este documento su valiosísimo relato.*



## RECURSOS DE ACOGIDA Y APOYO EN ALDARTE

### Grupo de encuentro para personas mayores LGT

Uno de los objetivos de este grupo es ofrecer un espacio a mayores LGT donde conocer a otras personas que están viviendo la misma experiencia.

Otro objetivo planteado es que las personas que acudan se sientan escuchadas y reconocidas en su homosexualidad, lesbianismo y transexualidad, saliendo así del silencio.

#### **Además se ofrecen otros recursos de apoyo y atención:**

Apoyo psicológico y sexológico.

Asesoramiento jurídico.

Servicio personal de counselling.

Centro de documentación.

## NECESIDAD DE SERVICIOS PÚBLICOS QUE INTEGREN LA REALIDAD DE LOS MAYORES LGT

**En el ámbito de los servicios públicos faltan programas y/o campañas dirigidos a mayores que:**

- Integren en los recursos institucionales existentes los medios necesarios para que los/as mayores LGT se encuentren con comodidad, de forma que no tengan que ocultar o camuflar su orientación o identidad de género.
- Propicien la formación de todo el personal sanitario y auxiliar de las residencias y centros a donde acuden las personas ancianas LGT.
- Una formación que facilite el tratamiento con mayores LGT así como la detección de sus necesidades específicas.
- Favorezcan la recuperación de la historia de lesbianas, gays y transexuales en nuestro país.
- Acompañen y refuercen las campañas y el trabajo de atención a mayores que las asociaciones LGT realizan.
- Fomenten la tan necesaria visibilización de los/as mayores LGT.
- Promocionen redes de amistad entre las personas mayores LGT que sean fuente de enormes satisfacciones para ellas.

